

Frente a la adversidad, la vida insiste

Reseña del 34° Congreso de Psicoanálisis de Fepal



SILVIA GADEA¹

El 34° Congreso de Psicoanálisis de la Federación Psicoanalítica de América Latina (Fepal), que tuvo lugar entre los días 20 y 24 de septiembre de 2022, en México (aunque realizado de forma virtual), no fue el primer congreso virtual de Fepal, pero tuvo la particularidad de organizarse totalmente durante la pandemia. La directiva que lo llevó a cabo realizó su mandato atravesada en la mayor parte del mismo por los miedos, las incertidumbres y la angustia que provocó la pandemia desde los primeros meses de 2020 hasta mediados de 2021.

Podría decir que el no saber, la incertidumbre del porvenir, de pensar en un futuro más o menos cercano y de “entender” lo que estábamos viviendo fueron cuestiones que estuvieron presentes en la sociedad toda, y a las que los analistas intentamos (al igual que otras disciplinas) dar palabra,

bordear. Intentar cercar algo de ese Real que se nos imponía y nos dejaba muchas veces sin representación posible. ¿Cómo no releer y pensar el texto de 1916 de Freud sobre la transitoriedad, intentando calmar nuestra angustia? ¿Cómo no buscar palabras que sostuvieran el deseo y la esperanza, indispensables en ese tembladeral, donde la muerte real, la enfermedad, el temor por nuestros seres queridos y por nosotros mismos, la imposibilidad del encuentro que nos fue impuesta, necesaria para preservar la vida, nos dejaban en la zozobra más radical? Momentos de dolor, de duelo, de pérdidas.

Fue en este contexto que se empezó a planificar y organizar el congreso, y esto necesariamente influyó en la elección del nombre y del tema del mismo: *Transitoriedades/Incertezas*.

La necesidad de hablar, de compartir, de escribir sobre las experiencias que estábamos viviendo se volvía imprescindible como modo de sostener lo vital. La apuesta

1 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. silviacristgadea@gmail.com

por sostener el lazo social, el (des)encuentro con el otro, tan necesario. Como dijo nuestro director científico, Ricardo Carlino, en la apertura del congreso, el trabajo colectivo es más que la suma de cada trabajo. Así fue cómo el 34° Congreso resultó ser un trabajo colectivo desde su germen hasta su consecución: muchos compañeros de distintas sociedades formaron parte de las comisiones que lo hicieron posible. La apuesta por un espacio donde la escritura oficiara de un tejido para reflexionar, pensar, crear y soñar con la vida, advertidos de las incertezas, de lo provisional y de lo efímero. Advertidos también de nuestras diferencias (pues si

bien somos una federación de sociedades latinoamericanas, no somos una masa homogénea); cada sociedad, cada lugar expuso su modo de leer, de escuchar y, por qué no, su propia realidad, tan igual y a la vez tan distinta, tan singular.

La apuesta se cumplió con creces. Durante cuatro días se presentaron trabajos en simultáneo: cursos, plenarios, seminarios, conferencias. Cantidad y calidad de trabajos que permitieron una reflexión fecunda gratifican a la organización y confirman la realidad fermental y viva del psicoanálisis latinoamericano. Y auguran un futuro posible. ♦